La experiencia de las diócesis lombardas: el comienzo de un itinerario juntos

Explicamos en pocas líneas esta nueva sección de NPG, que lleva un título fresco y exigente. Comienza con el relato de una experiencia que se proyecta como el inicio de un camino de "amistad sinodal" en la Iglesia, entre los diversos sujetos / protagonistas de ella: los pastores y los jóvenes en diálogo sobre los temas de la vida. En los próximos episodios, sobre cada uno de los 5 caminos señalados, se recorrerá el itinerario ya abierto para continuar el intercambio: un obispo escucha y responde, los jóvenes escuchan y responden...es el desafío del encuentro, la gracia de un camino que puede "sacar chispas" y dar fruto.

Afuera fluía la vida frenética de una jornada cualquiera en la metrópoli milanesa. Dentro, en la catedral, corazón de la Iglesia de Milán y también de toda la Lombardía, 14 mesas, dispuestas en cada lugar en el que se abre un espacio (en las naves laterales, en el transepto y en el ábside) para el diálogo entre un grupo representativo de 200 jóvenes, los obispos que guían las 10 diócesis lombardas y los cuatro obispos auxiliares de Milán. Una imagen potente y al mismo tiempo simple, que así, como aquel 6 de noviembre, no se había visto nunca: signo de un deseo renovado de intercambio con el mundo juvenil y expresión de una verdadera esperanza sinodal que "ha tocado los corazones, ha despertado esperanzas debilitadas, ha cruzado los límites de la Iglesia". En el centro del diálogo, "la vida", la misma que fluía fuera, arremolinada y veloz, y que luego volvería a acoger a los jóvenes, comprometidos todos los días en las calles de las ocupaciones más variadas y normales a partir de los ambientes que frecuentan (trabajo, estudio, deporte, voluntariado, familia, amistad), en la búsqueda de un sentido de su existencia en el mundo. "La vida como cada uno de nosotros, en el fondo, puede experimentarla: impulsos y prudencia, deseos y miedos".

"Han transcurrido varios meses desde noviembre a hoy, desde aquel encuentro entre "Jóvenes y Obispos", que las Iglesias de Lombardía celebraron el pasado 6 de noviembre", - subraya el Padre Stefano Guidi, coordinador de Odielle (Oratorios de las diócesis lombardas)-. Aquel día los obispos lombardos se sentaron en la mesa con los jóvenes, entre las imponentes columnas de la Catedral de Milán, y los han escuchado por más de dos horas sobre las preguntas cruciales de la vida". Palabras que entrelazan la fe con la vida y que los jóvenes sienten de modo particular, el punto de partida de un camino más amplio con el que los obispos pretenden comprender la experiencia de los jóvenes de hoy: vocación y trabajo; ritos; afectos, vida y entrega; ecología; interculturalidad.

En los grandes caminos de la vida que orientan significativamente la juventud...

La palabra "vocación" ¿es actual todavía para los jóvenes? En un contexto social de cambio permanente, signado por la incertidumbre y la precariedad, están llamados a reconocer el lugar propio en la vida, según su propia originalidad: "si reconoces un llamado de Dios y lo sigues, eso será lo que te hará pleno" (Christus vivit n° 276).

Ritos de pasaje, ritos de grupo, ritos litúrgicos: están más difundidos de lo que nos damos cuenta y expresan la visión del mundo. ¿Cuáles son los más significativos para los jóvenes?

Y de nuevo: ¿qué importancia tienen los afectos en el proyecto de vida de los jóvenes? ¿Qué significa para ellos "amar en serio"? «Les pido que sean revolucionarios, les pido que vayan contra la corriente; sí, en esto os pido que se rebelen contra esta cultura de lo provisional, que, en el fondo, cree que no sois capaces de asumir responsabilidades, que ustedes no son capaces de amar verdaderamente» (Christus vivit, n° 264).

¿En qué medida quieren los jóvenes ser protagonistas activos de una nueva cultura ecológica, construida sobre la solidaridad universal? Cuidar la "casa común" es la única forma de proteger el mundo en el que vivimos y asegurar un futuro para nuestro planeta: un nuevo modelo social, más sustentable y con menos desequilibrios.

Finalmente: ¿cómo hacemos para que las pertenencias e identidades no se conviertan en prejuicios? ¿Cómo puede crecer una sociedad en el respeto y la integración de las diferentes culturas? Estamos llamados a pasar de sociedades multiculturales a sociedades interculturales, comenzando por nuestras comunidades.

Éstos son los caminos trazados por *Christus vivit* y que han identificado los cinco temas de discusión, para iniciar un nuevo camino, según el deseo de los obispos lombardos (que han confiado su realización a Odielle), urgido por la exhortación postsinodal del Papa Francisco, para encontrar a los jóvenes y caminar junto a ellos nuevos caminos, abrazando los desafíos que nos ofrece nuestro tiempo. La soledad de la pandemia (y hoy de un escenario histórico dramáticamente revuelto y trastornado por la guerra) había ralentizado un poco la recepción de este documento decisivo que esperaba ser realmente aceptado y vivido: este encuentro se pensó como inmediatamente posterior al Sínodo de los jóvenes, pero se postergó dos años... las reflexiones nacidas, también a la luz de las heridas de la experiencia de la pandemia, nos permitieron elaborar, concretar y profundizar tanto en los deseos como en las necesidades y expectativas.

Una plataforma de lanzamiento para despertar "un ardor, capaz de encender otros y generar chispas", un acontecimiento que no acaba en sí mismo sino que abre un camino. La iniciativa **"Jóvenes y obispos - Un diálogo sinodal que da frutos"** del 6 de noviembre representa así el inicio de un camino juntos, entre "Jóvenes y obispos", para una renovación de la Pastoral juvenil lombarda, con vistas a la Jornada Mundial de la Juventud de Lisboa en 2023: en las mesas, estructuradas con uno de los diez obispos al frente de las diócesis lombardas y los cuatro auxiliares de Milán, flanqueados por un animador y un secretario, los jóvenes (entre 18 y 30 años) discutían en una forma seria y constructiva, expresando sinceramente lo que sienten y piensan, según los caminos de los temas de referencia; por la tarde, en el Salone Pio XII en via Sant'Antonio 5, un resumen de los cinco temas, las conclusiones del obispo delegado para la Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Lombarda, Mons. Maurizio Gervasoni, y un final sonriente con el humorista Giacomo Poretti.

"Necesitamos crear más espacios donde resuenen las voces de los jóvenes: "La escucha posibilita el intercambio de dones, en un contexto de empatía. Al mismo tiempo crea las condiciones para un anuncio del Evangelio que llegue verdaderamente al corazón, de modo incisivo y fecundo» (*Christus vivit*, n. 38).

"El mensaje es importante, necesario y puede orientar el camino, señalar el futuro, sembrar esperanza – indicó monseñor Mario Delpini al inicio del encuentro -. El mensajero está lleno de ardor y buena voluntad, tiene un sentido de responsabilidad por el mensaje que lleva y siente el deseo de compartir este mensaje. Pero parece que ha perdido la dirección. ¡Claro!, es por eso que estamos aquí. Porque todos queremos pensar juntos para encontrar al destinatario. Para buscar cómo llegar a los jóvenes, a tus compañeros. Porque tenemos un deseo de felicidad para compartir».

Acoger una invitación, sentarse a la mesa (cara a cara, sin la mediación de pantallas y realidades virtuales), tomarse un tiempo (incluso entre mundos aparentemente lejanos, acercar a los jóvenes a sus pastores en una ocasión extraordinaria), escuchar entre sí, prestarse atención mutua, traspasar sus límites habituales, conocer otras ideas, dar nombre a sus vivencias y sueños. ¿Qué caminos estamos dispuestos a tomar para iniciar y continuar un diálogo que sea fecundo, para construir juntos la Iglesia de hoy y de mañana?

"Los obispos escucharon a los jóvenes: encontraron confirmación de lo que ya sabían - dice don Stefano Guidi -. Que la vida de todo joven es el espacio sagrado -precisamente por ser joven- al que mira para reconocer los signos de la presencia de Dios". "La juventud es un tiempo bendito para el joven y una bendición para la Iglesia y para el mundo" (*Christus vivit*, n. 135).

Dejarse provocar para ser, una y otra vez, una "Iglesia en salida", permaneciendo dentro de ella, entre las espléndidas agujas que se elevan hacia el cielo de la Catedral de Milán y así "en cada

una de nuestras catedrales, en los pasos de Evangelio que nuestras Iglesias están dando». «¿Qué decisiones nos pide hoy el Señor para ser sus discípulos? - preguntó el obispo de Vigevano, Mons. Maurizio Gervasoni - Tienes una gran necesidad de ética, de valores, de compromiso: la necesidad de autenticidad. Otra cosa que surgió es tu deseo de hacer, lo has repetido muchas veces: hechos, no palabras. Y luego la reivindicación del protagonismo, de un papel hacia el futuro que sientes que te corresponde, junto con la petición de experiencias de discusión comunitaria y corresponsabilidad.

Este es el sentido del encuentro que podemos resumir: escuchar la voz del Espíritu que nos permite releer, a la luz de la fe, nuestra vida y nuestro modo de hacer pastoral, para que podamos madurar una libre y renovada decisión de buena vida... para llegar a la alabanza agradecida de la bondad de Dios que hace grandes cosas en cada uno de nosotros».

“La pastoral juvenil sólo puede ser sinodal, es decir, capaz de dar forma a un “caminar juntos” que implica una potenciación de los carismas que el Espíritu da según la vocación y el papel de cada uno de los miembros de la Iglesia, a través de un dinamismo de la corresponsabilidad” (Christus vivit, 206).

La representación de los jóvenes de las diócesis de Lombardía ha hecho su propia contribución, según sus experiencias y sensibilidades, recogiendo también la contribución de sus coetáneos de su territorio, para llevar verdaderamente la “voz de los jóvenes”. Un modo de experiencia que nos puede mostrar un método, para que ayude a la Iglesia a encontrar su frescura original: esa juventud que no es sólo una edad de la vida sino una dimensión del corazón. "Soñamos que los frutos puedan brotar poco a poco, a través de un proceso que se extiende en el tiempo - comentó Don Marco Fusi, responsable del Servicio de la Juventud de la Archidiócesis de Milán - a nivel regional, entre las diócesis lombardas y a nivel diocesano a la altura de su propio obispo, también por esos cinco caminos que parecen prometedores para explorar cómo la Iglesia hoy está llamada a acompañar a los jóvenes y a anunciar el Evangelio en el mundo contemporáneo”.

“En esas mesas nos sentamos juntos, sintiendo que no escuchamos realmente la Palabra si no nos escuchamos unos a otros, desafiando la reciprocidad del amor, compartiendo una misma pasión, compartir experiencias y lecturas, deseos y visiones y proyectos, el caminar juntos hacia opciones valientes de fraternidad y misión. Con ustedes hemos sentido la fuerza de ese signo; con ustedes queremos que el sueño de Dios tome forma: son las palabras que los obispos lombardos han confiado a los jóvenes en una carta, para anunciar la nueva etapa importante del camino. - Entonces sigamos con este encuentro».

Con la alegría del recuerdo de aquel 6 de noviembre, el camino continúa en estos meses con la segunda fase de "Jóvenes y obispos": algunos jóvenes de las diversas diócesis lombardas que participaron en esa jornada, para comprender los pasos del próximo itinerario eclesial, son llamados a componer cinco comisiones regionales, cada una con un obispo, un representante de los oratorios lombardos y un experto. Y un mandato muy concreto para los meses de mayo y junio: el compromiso, a partir de una relectura pastoral de las actas de las mesas, de trazar itinerarios de crecimiento en la fe y en la misión, trazando líneas territoriales de pastoral juvenil que favorezcan nuevos intercambios y pasos de la Iglesia en las realidades locales.

De hecho, los jóvenes no son sólo destinatarios de la acción de la Iglesia, sino protagonistas de ella: el deseo de los pastores es trabajar con los jóvenes, no simplemente para ellos. "agentes de la pastoral juvenil, acompañados y guiados, pero libres para encontrar caminos siempre nuevos con creatividad y audacia" (Christus vivit, n. 203).

"Sin tus visiones, ¿cómo podríamos seguir soñando? Sin vuestras visiones, ¿cómo podría soñar la Iglesia según el propio sueño de Dios?".